

DOS NUMEROS POR SEMANA.

Recreo, moralidad, instruccion.

PRECIOS.

MADRID.

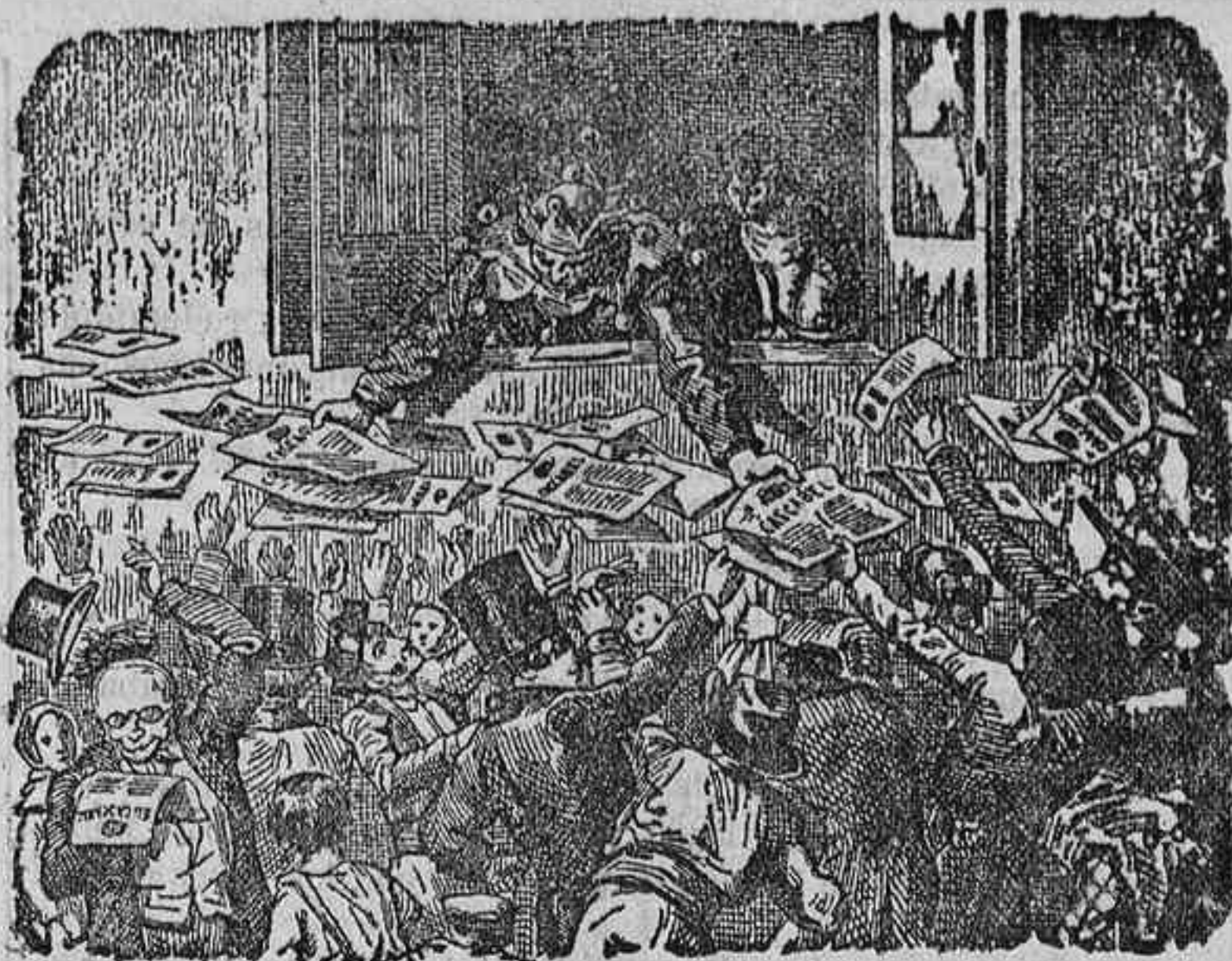
Tres meses. . . . . 9 rs.  
Seis id. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 30 »

PROVINCIAS.

Tres meses. . . . . 10 rs.  
Seis idem. . . . . 18 »  
Un año. . . . . 34 »

DIRECCION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.



REGALOS A LOS SUSCRITORES.

Literatura, ciencias y artes.

PRECIOS.

EXTRANJERO.

Tres meses. . . . . 22 rs.  
Seis id. . . . . 38 »  
Un año. . . . . 74 »

Francia.— Pueden hacerse las suscripciones enviando a esta Administracion el importe en sellos franceses del correo.

Se suscribe en la Habana: Propaganda literaria, calle de la Habana, núm. núm. 100.

AMERICA.

Seis meses. . . . . 33 rs.  
Un año. . . . . 70 »

FILIPINAS.

Seis meses. . . . . 60 rs.  
Un año. . . . . 100 »

ADMINISTRACION.

Calle de las Hileras, núm. 4, bajo

# EL CASCABEL.

DIRECTOR PROPIETARIO D. C. FRONTAURA.

POLÍTICO Y LITERARIO.

ADMINISTRADOR D. F. PEREZAGUA.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponerse al gato. Lo que fuere sonará.

## COSAS DEL DIA.

Señores, no es ocasion de reirse, porque las cosas están muy malas.

Cada día un motin.

Los republicanos dicen que ellos no son, que ellos son los mas pacíficos del mundo; los absolutistas dicen que ellos tampoco quieren alterar el orden, pero es el caso, que el orden se altera y que en Badajoz, y en Montoro, y en Valladolid, y en el Puerto de Santa María, y en Cádiz, y en otros puntos, el orden se ha alterado, y algunas de las armas dadas por las autoridades a los paisanos se han vuelto contra aquellas, y ya hay que lamentar muertes y heridas y desastres.

¡Pobre España!

Yo no sé quiénes serán los revoltosos, no sé si son republicanos, ó isabelinos, ó neos, ó demonios; lo que sé es que son hijos ingratos de la noble España, y que no desean su bien.

Armar motines en las presentes circunstancias es querer la ruina del país, es hacer completamente estériles todos los sacrificios hechos, es alejar de España á todo el que tenga algo que perder, es impedir que el crédito se levante y se pueda salvar la Hacienda, es quitar el pan de la boca á los pobres jornaleros, porque, sin orden, no hay industria, no hay trabajo, no hay nada mas que desastres.

Acaba de hacer este pueblo una revolucion radical que á todos ha admirado, porque en ella han resplandecido las virtudes del mas noble carácter y los mas generosos sentimientos, acaba de obtener la libertad, y cuando parecia que todos, todos debíamos estar unidos ocupados solamente en la regeneracion de la patria, en la obra de nuestra prosperidad y reposo, vuelven á empezar las disidencias, vuelve á reinar la discordia, y vuelve á correr la sangre española.

¡Qué desgracia tan grande!

Hijos del pueblo, honrados trabajadores de España entera, por Dios y por vuestro bien os pido que no deis oídos á los que os aconsejan el desorden y la anarquía, sean quienes fueren, que yo no sé quiénes son, ni quiero. Vosotros teneis una gran mision que cumplir; trabajar y dar ejemplo de virtud y patriotismo á los que aspiran á dirigiros á los que os hacen instrumento de sus ambiciones, de su despecho ó de su soberbia, y que luego se olvidarian de vosotros. Tened en buen hora vuestra opinion política, procurad el triunfo de vuestras ideas en las Cortes, adonde podeis enviar los diputados en quienes tengais confianza, pero no los que os quieran imponer los que se hacen vuestros jefes por sí y ante sí; mirad que es grande la miseria, que el Tesoro está exhausto, y no puede llenarse si estamos en perpétua alarma; que si hay un motin cada día no puede haber elecciones, ni Cortes, ni libertad, y sobre todo, considerad que con que haya desorden, y corra la sangre, y se estiende la miseria y no podamos entendernos, no se logrará otra cosa que dar el triunfo á los que os habian de quitar toda libertad y todo derecho.

Señores del gobierno, ya han visto Vds. cómo se usa de la libertad: yo no quiero que no haya libertad; sin libertad no se puede vivir, pero con anarquía tampoco. Hagan Vds. entender á todo el mundo que la libertad no es hacer cada cual lo que le dé gana, si lo que le dé gana es contrario á la ley y á la tranquilidad de los demás. Todos los extremos son viciosos; el sistema de los moderados de resistir siempre, de sospechar de todo el mundo, de comerse al país crudo, de poner mordazas á la imprenta y grillos á los hombres que no piensan como ellos, es malísimo, es detestable; pero la libertad sin límite, de la que se aprovechan esos mismos y otros para ver cómo nos la pueden quitar luego, es ocasionada á excesos gravísimos.

Y no digo más.

Den Vds. toda la libertad á los que la merezcan, á los que no abusen de ella, á los republicanos, ó monárquicos, ó neos, ó moderados que no conspiran para producir desastres ó impedir la pronta constitucion del país; pero á los que se gozan en la anarquía, á los que esponen á la muerte á infelices hombres de bien,

que si tuvieran mas entendimiento conocerian el daño que se hacen y hacen al país, no hay para qué guardarles consideracion.

La libertad es tan precioso bien, que se necesita ser digno de gozarlo.

Madrid es un pueblo tan ilustrado y tan sensato, que no hay miedo en darle toda la libertad.

La cuestion promovida por los trabajadores el lunes podia haber tenido fatales consecuencias, podia haber dado lugar á un gran conflicto; en tiempos de cualquier gobierno moderado, sin duda hubiera habido muchos tiros, muchas desgracias y tres ó cuatro ejecuciones: el lunes bastó que la Milicia, con un patriotismo digno de elogio, se presentase en los puntos principales para que los alborotadores desistiesen de su propósito y entrasen en razon.

Es preciso que los trabajadores tengan prudencia y patriotismo.

En tiempo de Gonzalez Guirigay se morian de hambre, sin tener trabajo, y se callaban.

Hoy tienen trabajo y un jornal para no morirse de hambre, y se quejan y exigen más de lo que se les puede dar.

Tengan, tengan un poquito de paciencia y mantengan el orden, y de este modo contribuirán á que la situacion se normalice y asegurarán su trabajo, y antes de mucho podrán ganar más.

¿Qué más quisiéramos todos que poder pagar á los trabajadores mayor jornal?...

Pero cuando no se puede, ¿qué se ha de hacer?

Ya está hecha la convocatoria para las Cortes Constituyentes. De la sensatez del pueblo y de los partidos depende que podamos llegar á las Cortes y que estas constituyan una situacion definitiva.

Pero si no hay sensatez, si no hay calma y prudencia; si se provocan tumultos y se quiere imponer al gobierno y al país con las armas en la mano, entonces habrá todo género de golpes, desde el golpe de la estaca hasta el golpe de Estado inclusive.

Con que mucho ojo, y no hay que precipitarse, amigos.

## EL DESTINO.

En todos los pueblos civilizados, y además en los que no lo son, se reconoce una fuerza misteriosa, una especie de número tutelar, que rige ó preside la suerte de los individuos, la de los mismos pueblos y hasta la de las naciones.

En algunas se la llama el Sino.

En otras la Fatalidad.

Aquí la Suerte.

Allí la Estrella.

Allá el Hado.

Acullá el Destino.

Para nosotros los españoles, el Destino es simplemente sinónimo de empleo.

¿Qué quieren Vds. esperar de un pueblo que así traduce las eventualidades de ese misterioso mundo iluminado por la fantástica luz de la esperanza, ó velado por las opacas nubes de la duda, de ese mundo, repetimos, que se llama porvenir?...

¿Qué horizontes podrá descubrir la limitada vista del miope? Pero dejémoslos de declamaciones y entremos en el terreno práctico.

Cuando oigan decir Vds. que Fulano estudia para médico, que Zutano sigue la carrera de abogado, que á este ó al otro joven le dedican sus padres al comercio, á las artes, á la industria ó á la agricultura, ríanse Vds.

Aquí no hay mas artes ni mas industria que la de ver cada español el modo de hacerse, ó mejor dicho, deshacerse con algun empleo.

Porque francamente, el hombre que nace con aptitud para las

ciencias, las letras ó las artes, no se deshace, no se esteriliza, no se anula reduciéndose al círculo mezquino de un empleo?

Acaso me dirán Vds. que no todos los empleos son mezquinos, porque hay algunos pródiga y liberalmente pagados...

¡Y tanto como los hay!

Acaso tambien me objeten que no todos están dominados por el afán de conseguir algun destino.

Ya comprenderán Vds. que ni aun las reglas mas generales carecen de honrosas escepciones.

Pero la verdad, la triste verdad es que, además de la innumerable falange de parásitos que asedian á todas las situaciones con el incesante clamoreo de destinos, los demás ciudadanos que nunca fueron empleados, porque se dedicaron á otras especulaciones ó porque los hombres de sus ideas nunca estuvieron en el poder, si en sus empresas experimentan contratiempos, si de ellas no obtienen el resultado que se propusieron, en vez de redoblar sus esfuerzos, en vez de emprender otro camino, en vez de inventar algo que los redima de su precaria situacion, recurren al consabido expediente del empleo: sin que deje de ser cierto tambien, que aun los mismos que tenían útil y honesta ocupacion, de ella se desentendian y aspiran al destino, con irreparable perjuicio de la industria á que estaban consagrados, tan luego como sus correligionarios políticos ocupan las regiones oficiales.

De aquí el que con razon se diga entre propios y entre extraños, que la política española está reducida solamente á la cuestion de los destinos.

De aquí la multitud de familias arruinadas á cada uno de los cambios de gabinete, que en nuestro país se han sucedido con una frecuencia desastrosa.

De aquí que los empleados, en número bastante considerable, —pues en su generalidad no nos atrevemos á decir,— no despleguen en el desempeño de sus cargos toda la actividad, todo el celo, todo el estudio de que pudieran ser susceptibles, porque naturalmente tienen que incidir en esta desconsoladora reflexion: —«Para lo que ha de durar esto...»

De aquí tambien esa devastadora cohorte de cesantes, para el pago de cuyos haberes se necesitan sumas fabulosas y capaces de dar al traste con la nacion mas rica de la tierra.

De aquí por último ese perenne é inagotable semillero de discordias, perturbaciones, intrigas, ambiciones y repentinos y escandalosos encumbramientos.

Seria curiosa la estadística de los sugetos que han sido empleados en España en estos últimos y calamitosos tiempos que alcanzamos.

Figúrense Vds. el trasiego que habrá habido con las innumerables caídas y subidas de ministros, cada uno de los cuales ha tenido su pandilla, sus seides y sus paniaguados.

Pero mas curiosa seria aun dicha estadística, si á imitacion de los flamantes padrones de vecindario con que el gobierno provisional acaba de obsequiarnos, se hubiese formado uno con una casilla en que, parodiando á los otros, se dijese:

«Si es ó no empleado voluntario ó si desea serlo.»

Supongan Vds. por un momento, que en este padron, como en los otros, hubiese la necesidad imprescindible de manifestar la verdad...

A cuántos millones de españoles ascenderia el número de los empleados voluntarios y de los que desearan serlo?

¿Cuántos millones de españoles hay?...

Pues esos precisamente, justos y cabales.

Mientras no se arregle de una manera definitiva y radical la cuestion de los empleos; mientras que al empleado no se le garantice la conservacion de su destino exigiéndole la idoneidad suficiente para su desempeño y amparándole en él si por formacion de causa no dá motivo para su destitucion; mientras de este modo no se cierran las puertas á los abusos del favoritismo y á las postergaciones irritantes, de que tan numerosos ejemplos hay en las dependencias del Estado; mientras el mérito no sea recompensado dignamente y la desaplicacion y la impericia no tengan constantemente ante su consideracion el saludable ejem-



CASCABELES.

El gran Fenelon, un verdadero sábio, decia de los perezosos lo que mas abajo copiamos. En España hay muchos á quienes les cojen de medio á medio las siguientes alusiones:

«Lo que más debe temer el hombre es la molicie y la disipacion. Estas dos faltas son capaces de precipitar en los más graves desórdenes aun á las personas más decididas á la práctica de la virtud y que aborrecen el vicio.»

La molicie es una languidez del alma que la adormece y le quita toda disposicion para el bien, por lo que es menester resistirla sin tregua ni descanso. Un hombre muelle y disipado no sabe cultivar sus talentos, ni adquirirse los conocimientos necesarios, ni aplicarse con ardor á la enmienda de sus defectos. Es como el perezoso de la Sagrada Escritura que quiere y no quiere al mismo tiempo; que de lejos conoce lo que debe de hacer, pero cuyo ánimo desfallece al poner manos á la obra.

¿Qué hacer de semejante hombre? Inútil para todo, el trabajo le enoja, la lectura sería le fatiga; si tiene de ocuparse en algo, los momentos le parecen horas, y cuando se divierte; las horas le parecen momentos. El tiempo se le escapa, y lo deja correr como el agua debajo los puentes.

Preguntadle qué ha hecho por la mañana, y no lo sabe, porque él vive sin saber que vive. Se levanta lo mas tarde que puede, se viste con toda cachaza, dando mil rodeos por su cuarto; almuerza; pasa la tarde como la mañana, y toda la vida como este día. ¿De qué provecho sirve este hombre?»

En la calle de Sevilla, número 11, existe una tabaquería, donde puede hallar el buen fumador el mejor y mas provechoso tabaco de la Habana. Bueno y barato es el tabaco en dicho establecimiento; no es, pues, extraño que sea uno de los que tienen mas clientela en esta villa.

En Figueras ha habido una manifestacion borbónico-absolutista, iniciada y dirigida por un ricachon de aquella ciudad. ¿Qué mal gusto tiene ese señor para gastarse el dinero!

En Puente la Reina ha habido desórdenes, en sentido absolutista.

¿Cuando digo yo que vá á haber palos...! Es triste cosa que no nos convenzamos de que á palos no se remedia nada.

Un periódico republicano pide para su partido representacion en el gobierno, en los cargos públicos y en todo.

Por pedir no se pierde nada.  
El gobierno se hace el succo.

Los vendedores y vecinos de la plaza de la Cebada desean que no se derribe la parroquia de San Millan. Algunas personas se han acercado á esta redaccion, suplicándonos hagamos esta indicacion.

En efecto, la parroquia de San Millan podrá ser respetada revocándola convenientemente para ornato de aquel sitio.

Nace un gato, y lo primero que manda el amo, y lo alabo, es que le corten el rabo para que ande mas ligero.

Nace un perro, y sin piedad al buen gusto se le inmolaba suprimiéndole la cola para mas comodidad.

Para cola en el vestido la mujer se pinta sola, pero se quita la cola si se lo manda el marido.

Para mayor testimonio de que la cola es muy mala, prenda es del traje de gala del mismísimo demonio.

Por eso afirmo, soy franco, que mala espina me dá ver esa cola que está echando á la calle el Banco.

Y si el señor Figuerola no se empieza á poner serio con el Banco, al ministerio le dará que hacer la cola.

Publicamos á continuacion la carta que nos ha dirigido un agrimensor de esta villa, indicando un pensamiento que no nos parece desacertado. Dice así:

Sr. D. CARLOS FRONTEIRA.

Muy señor mio: V. sabe los esfuerzos que está haciendo el ayuntamiento popular de esta córte para dar ocupacion á algunos miles de trabajadores. Ahora bien; como yo creo que siempre hay medios de estimular á los capitalistas, voy á exponer á usted un pensamiento, que si V. le encuentra razonable, podrá indicarle en su apreciable CASCABEL, y en caso de no ser así, de algún ejemplo comparativo, sin perjuicio de pedir al ayuntamiento los antecedentes que creyese necesarios, para tratar el asunto en toda su estension.

Me refiero á que muy bien pudiera publicarse una orden en la cual se dijera: «Que todo aquel que en el término de uno ó dos años construyera una casa de nueva planta, gozaria por espacio

de ocho ó diez del beneficio de no pagar mas cuota de contribucion que la que hoy viene pagando.»

Desde luego puede V. apreciar tres consideraciones importantes.

1.º Que los productos de las fincas han de ser algo mas del duplo, y que por lo tanto el propietario se ha de ahorrar mas del 50 por 100 de contribuciones.

2.º Que los intereses de este capital acumulados en los ocho ó diez años, forman una masa respetable, con lo cual el coste de la construccion les seria muy ventajoso; y

3.º Que esta idea despues de esplanada en toda su estension, á nadie perjudica.

Celebro la ocasion de ofrecermelo S. S. Q. B. S. M.

Manuel Angulo.

Hoy 8 de diciembre de 1868.

Estoy conforme con lo siguiente que copio de *La Lanterne*, que publica en Bruselas Mr. Rochefort.

«Aunque el hijo mas infeliz del mas pobre trabajador tiene absolutamente los mismos derechos á la salud que el mas poderoso de los monarcas, he sabido con satisfaccion que el hijo del rey de los Belgas se halla casi fuera de peligro. Leopoldo II, rey que tiene el honor de haber abolido la pena de muerte en su reino, no merecia la amargura horrible de ver morir á su hijo.»

Todo el mundo en Bélgica y en todas las naciones se interesa profundamente por el enfermo, porque todo el mundo sabe que en la profunda inquietud de su padre y de su madre, no entra para nada la preocupacion de dinastía, y que uno y otro darian con alegría su corona y su lista civil por asegurar la vida de su hijo.

Todo el mundo se interesa tambien por el niño, porque se sabe que será educado en las sanas y liberales ideas y que nunca amenazará á la independencía de su patria. Este ejemplo de un pueblo libre tan espontáneamente interesado por la salud de un niño príncipe, que ninguna ley le obliga á amar, debería hacer pensar un poco á los despotas que imponen su progenitura á toda una nacion, y que así hacen impopulares á niños inocentes.»

¿Qué dicha para España si llega á constituir una monarquía tan querida y popular como la de Bélgica!

EL CASCABEL no puede ser amigo del gobierno, mientras este no castigue con mano fuerte á los especuladores que hacen y venden fotografías obscenas.

Dá vergüenza salir á la calle y entrar en los cafés para tropezar con los que ofrecen esa vil mercancía.

Varias damas de la villa de Selva, provincia de Tarragona, han celebrado una reunion para protestar contra la ley electoral.

Pero, hijas mías; ¿quién os quita el derecho de elegir novio, que es lo que vosotras debéis elegir?...

La reunion se disolvió al grito de ¡viva la república!  
Pues señor, si las mujeres se echan á socialistas, apaga y vámonos.

¿Qué ceguedad la de los que promueven trastornos!  
Cualquiera que sea el pretexto que tomen los perturbadores del orden, nadie podrá considerarlos otra cosa que enemigos de su patria.

Pedimos al gobierno mucha, mucha energía para mantener el orden en toda España, y defender las vidas y haciendas de las personas pacíficas y honradas de todos los partidos, que no quieren imponer sus ideas á tiros.

CHARADITA.

La primera es una letra y con la cuarta y la prima se alumbran en las aldeas las infelices familias; es la tercera y la cuarta poeta que el mundo admira, y en tratándose de ayuno la segunda es muy precisa; prima y terciá fué un señor que nunca gastó levita, y que tuvo una señora que le jugó una partida serrana, sin ser serrana ni siquiera serranilla, y el todo es un caballero distinguido en la milicia, que vá con Prim y Serrano haciéndoles compañía.

Se ha publicado el cuaderno 6.º de la *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista, segunda edición refundida y aumentada con la Historia de la regencia de Espartero*, por D. Antonio Pirala, que contiene el retrato de Mina, y el croquis de la batalla de Mendigorría, y se ocupa en el texto de la revolucion de 1835 en contra del ministerio Toreno, de aquellas juntas que se mostraron tan imponentes, apoyándose en la opinion pública que condenaba la marcha del gobierno, que llegó á pedir la intervencion extranjera, para destinar, dice el señor Pirala, alguna parte del ejército de las provincias á sofocar la insurreccion.

presentando sobre todos estos hechos, documentos tan notables como desconocidos. Trata de todas las operaciones militares en el Norte desde el principio del mando de Córdoba, y desde Moreno como jefe de los carlistas, de las rivalidades de este con Maroto, de las intrigas en el campo de D. Carlos, del mando en jefe de Eguía, de las legiones auxiliares extranjeras, del origen de los *ojalateros*, de las operaciones de Zúrbano, de la expedicion de Guergé á Cataluña, con todas sus vicisitudes, de las operaciones de Llauder, Pastors y Mina, y de la guerra en el Maestrazgo, Aragon, Valencia y Murcia á la conclusion de 1835, donde ya se empiezan á referir los horrores y crueldades que son el indispensable séquito de todas las guerras civiles; y los nuevos detalles que se publican, las importantes revelaciones que se hacen y las graves acusaciones que se fulminan, está comprobado todo con gran caudal de documentos que enriquecen la obra y la dan grande interés, ofreciendo hoy sus páginas elocuente enseñanza.

El Sr. Alejandro y Robledo ha publicado un folleto titulado, *Varios apuntes, por los cuales queda resuelto el problema de nueva forma de gobierno.*

Recomendamos la adquisicion de este discreto libro.  
D. Santiago Arcos ha publicado otro folleto que se titula, *A los electores de diputados.*

Las mas sanas ideas resplandecen en este opúsculo.

*La Convalecencia* es un apropósito del Sr. Eguilaz, en que se tocan con bastante ingenio todas las cuestiones políticas de actualidad.

A nosotros no nos gusta de ninguna manera la política en el teatro, pero debemos confesar que *La Convalecencia* es una obra apreciable.

Geroglífico del número anterior.

Como el suspiro es aire  
y amor es fuego,  
reprimó mis suspiros  
y amor no tengo.

QUESTION ECONOMICA.

Hombres que os preciais de liberales, y que teneis suficiente valor y confianza para echar sobre vuestros hombros la pesada carga de dirigir la Revolucion; jóvenes, un gran número de vosotros, os hallais animados de esos nobles sentimientos en que por lo general la juventud abunda, y mas en países tan meridionales como el nuestro. Pero si vuestros nobles deseos se han de ver cumplidos, necesario es que no desconozcais hasta qué punto es este el país de la poesía; que aquí cuasi no hay hombre medianamente ilustrado que no sea poeta, y que las ilusiones á que con facilidad y sin cautela los poetas se entregan, constituyen la antítesis del positivismo, que es en el que deben fundarse las disposiciones de todo buen gobierno. Y si esto es necesario para la buena marcha de todos los ramos de la administracion pública, en el de Hacienda llega á serlo hasta tal punto, que la ruina de los países y de las situaciones es inevitable cuando se prescinde de las robustas é indestructibles bases en que el positivismo se funda. No es suficiente para el bien y prosperidad de un país que se organicen los demás ramos de él si su Hacienda se halla desconcertada. La de nuestro país lo viene estando años há, y por desgracia, nada vemos que nos indique la existencia de un plan capaz de organizarla. De ella es de lo que en este escrito vamos á ocuparnos.

Dos meses cuenta próximamente de existencia el actual ministerio, y resultan ya en dicho ramo dos gravísimos errores, altamente merecedores de una censura, á la que nos estamos mas sencible proceder, cuanto que reconocemos en el Sr. Figuerola brillantes dotes, y creemos que podría ser un excelente ministro de Hacienda, si hiciera dos cosas. Primera: oír con atencion á los hombres entendidos en el ramo, y que profesan ideas mas positivistas que las de dicho señor. Segundo: convencerse de una vez para siempre, de que no es lo mismo hablar en cátedra, que ponerse á legislar para regir los destinos de un gran pueblo. La contribucion de consumos y el empréstito de los 2.000 millones, es lo primero de que vamos á ocuparnos, y en seguida diremos al Sr. Figuerola algunas palabras relativas á la importantísima cuestion arancelaria. Procuraremos ser en todo breves, confiados en que las grandes verdades no necesitan de muchos esfuerzos para ser demostradas.

Con suprimir la contribucion de consumos, para sustituirla con otra que habia de hallar mas repugnancia aún que aquella, no ha hecho el Sr. Figuerola nada que no hubieran sabido hacer las administraciones pasadas.

Mucha parte ha tenido la circunstancia de que los pueblos respondiesen al grito dado en Cádiz, el modo como se hallan agoviados bajo el peso de contribuciones que no pueden soportar, sino á costa de privaciones y hasta de la miseria; fíjense bien en esto los hombres que rigen hoy los destinos del país, y persuádanse de que la revolucion, obrando como ha obrado, no ha satisfecho las esperanzas que á los pueblos hizo concebir de mejorar su triste suerte.

El señor Figuerola ha podido llenar el vacío que la supresion del derecho de consumos deja en los ingresos del Tesoro público, sin necesidad de acudir á esa nueva y gravísimas contribucion que ha decretado, y que es muy posible no pueda hacerse efectiva.

Apliquense á cubrir dicho vacío los 24.000.000 de reales que se destinan anualmente á la amortizacion de la deuda pública. El país que necesita contraer cada día nuevos empréstitos, no está en el caso de una amortizacion, que no ha dado aquí ni pue

